**BRAUNSTEIN…**

**América Espinosa[[1]](#footnote-1)**

…*ustedes podrán comprender que sea a mi primer maestro a quien inevitablemente quisiera escuchar. Al fin y al cabo, fue a quien primero le hablé de mi proyecto de trabajo; y, con seguridad, siento que hubiera sido un gran apoyo que asistiera al primer esbozo de éste y que me ayudara una vez más en mis incertidumbres. Pero, al fin y al cabo, ya que la ausencia es el lugar primero del discurso, les ruego que acepten que, en primer lugar, sea a él a quien me dirija esta tarde.*

*¿Qué es un Autor? Michel Foucault*

**RESUMEN:**

Como parte de un merecido reconocimiento al maestro Braunstein, psicoanalista y autor erudito y prolífico, se escribe este artículo que escoge y revisa algunos de sus libros que conforman su extensa producción. Se incluye en esta revisión un artículo titulado *Esquizofrenia y desquicio subjetivo*, que escribió para un libro realizado en la Universidad Veracruzana, así como el discurso que presentara en la entrega del Doctorado *Honoris Causa*, máximo galardón con el que fue distinguido en la misma Universidad. Estos textos y muchos más, forman parte de su gran legado, que nos ha dejado como su mejor herencia.

Palabras clave: Psicoanálisis, pensamiento crítico, lectura sintomal, ideología dominante, capitalismo, ~~trastornos mentales[[2]](#endnote-1)~~, cuerpo, goce.

**INTRODUCCIÓN.**

Los escritos de Braunstein han sido lecturas indispensables, por su gran lucidez y erudición, para continuar con la revisión crítica y discusión del psicoanálisis no solo desde Freud y Lacan, sino desde las distintas teorizaciones, construcciones y articulaciones que han realizado en el campo de las ciencias filosófico-histórico-sociales diferentes autores a lo largo del tiempo y en diversos ámbitos del saber.

Con Braunstein, los postulados teóricos emanados desde Freud y Lacan mantienen una continuidad y una vigencia indiscutible, así como también, su permanente análisis crítico a los sistemas científico-tecnocráticos del ultra capitalismo y la relación con el goce.

Braunstein parte y se apoya desde luego en los escritos de Freud y de Lacan, pero también lee a Foucault se vincula y se distancia de él; retoma el pensamiento de Marx al través de Althusser, sobre todo cuando relaciona la *economía libidinal* descubierta por Freud y las formas de goce, frente a la *economía política…* *que interviene modelando y produciendo la subjetividad que es necesaria para el funcionamiento del sistema hegemónico, sistema hipercapitalista o postindustrial*[[3]](#footnote-2) actual. Destaca la obra de Deleuze y Guattari, en *Capitalismo y esquizofrenia*, ya que considera es una crítica a una interpretación reducida del psicoanálisis.

La esencia del planteo del Antiedipo, quizá como la mayoría de ustedes sabe, era la crítica al psicoanálisis aburguesado que reduce la problemática de la subjetividad a un marco estrechamente familiarista (una historia con tres personajes: papá-mamá-niño) que ocluye y reprime el contacto traumático del sujeto con el marco del capitalismo donde se juega el drama de la llamada <<esquizofrenia>>[[4]](#footnote-3)

El desarrollo de su obra hace trascender al psicoanálisis en articulaciones que subvierten las interpretaciones ortodoxas. Desde sus primeros escritos hasta los últimos no deja de insistir en plantear un análisis crítico a la producción de sujetos alienados y lo que el propio psicoanálisis puede desvelar.

Podríamos ubicar a Braunstein en la línea de los grandes autores críticos, subversivos tales como: Zizek, Badiou, Hardt y Antonio Negri,[[5]](#footnote-4) que si bien se encuentran en ámbitos heterogéneos pueden compartir un pensamiento crítico a las condiciones de sujetación que implican los diferentes amos actuales.

Los textos de Braunstein siempre plantearon una lectura sintomal, que aparecía como una posición analítica-crítica frente a las construcciones teóricas tanto por el lado de la psiquiatría y de la psicología, como por el lado de algunas disciplinas sociales que han reducido a la psique a la funcionalidad de un órgano, o que excluyen en su haber teórico a la subjetividad y el contexto histórico del sujeto y el lenguaje. Al respecto Braunstein señala:

Para nosotros, advertidos de la obra de Freud, de la enseñanza de Lacan y de las críticas de Althusser, Foucault, Deleuze y Guattari la cuestión es la de cómo se produce la subjetividad, cómo surge ese sujeto sujetado del que venimos hablando desde hace más de 40 años, el sujeto que es demandado para que produzca, consuma y haga circular los productos de la industria humana en cada régimen social.[[6]](#footnote-5)

Es muy difícil en el tiempo que dura este escrito, poder abarcar la profunda reflexión que ha inspirado e inspira de la mano de Freud y de Lacan toda su obra. Desde lo que representó el libro de *Psicología, ideología y ciencia*, (un texto armado por él y otros autores), no solo como lectura y reflexión en lo personal, sino como instrumento de trabajo para la labor académica en la formación de los futuros psicólogos en México y en todo Latinoamérica. El propio Braunstein a 45 años de la publicación de este libro señaló:

Podemos decir ahora que para bien (¿o para mal?), hablando a toro pasado, la obra fue trascendental en la transformación de las facultades de psicología en América Latina y de los contenidos de su enseñanza. Se la leyó como si fuese un fruto maduro cuando era apenas una semilla. Las celebraciones por el impacto de la obra comenzaron a partir de los 10 años: un hito de conmemoración en el tiempo de los calendarios. Llegamos ahora, cuesta creerlo, a los 45 años.[[7]](#footnote-6)

Este libro, casi convertido en *best seller* por sus ventas, llegó junto con la fama de Braunstein a muchas partes del mundo:

Llegamos a Veracruz rodeados por un halo de fama que nos llevó luego a distintas partes del mundo, hasta China en el año 2000, una fama que estimábamos infundada, un halo de celebridad que nos forzó a escribir muchos volúmenes para tratar de poner en evidencia que ya no éramos aquellos a quienes se festinaba... Insistíamos en ser otros que los firmantes del libro, como queriendo hacer valer el lema de “Cambio, luego existo” frente a los que habían “aprendido” nuestro discurso y nos pedían con insistencia que siguiésemos siendo los mismos… Manejábamos una epistemología que ya, desde el principio, era obsoleta pues recogía las ideas de un Althusser que nos había fascinado con un artículo sensacional titulado “Freud y Lacan” (1964). La razón de ese error, de esa malandanza, es consustancial con aquella fascinación: nuestra condición provinciana. En la Córdoba de los años ’70 padecíamos sin saberlo de un desconocimiento de lo que se producía en esos años, fundamentalmente en Francia, en la escuela de Lacan, leíamos con atraso las traducciones que nos iban llegando. Estábamos encantados con el método de crítica propuesto por Althusser y que aún hoy, para el nuevo libro de 2020, querríamos conservar pues será el eje de lo que sigue a continuación. ¿Qué método? El de la lectura sintomal aplicado por nosotros, como nadie en ninguna parte lo había hecho antes, a la psicología académica que debían rumiar nuestros estudiantes, los del continente entero, a lo largo de la carrera[[8]](#footnote-7)

El libro de *Psicología, ideología y ciencia*, sigue siendo a la fecha un libro consultado por los estudiantes en sus primeros años de formación, no por la epistemología propuesta, sino como antecedente a la lectura crítica a los supuestos de la psicología actual.

Así pues, podemos referirnos también a otros libros tales como*: Psiquiatría, teoría del sujeto psicoanálisis* (hacia Lacan), donde Braunstein da cuenta de otro camino que se abre en el recorrido del psicoanálisis con Freud y después de Freud, un camino hacia Lacan y con Lacan. 40 años después no dice:

Cambió el psicoanálisis, con la refundación lacaniana a partir de los dolores del parto freudiano, por la irrupción de una nueva enseñanza que se renovó sin cesar hasta 1980. ¿Y hoy, 40 años después de su muerte? Para decirlo rápido: en nuestros días el psicoanálisis no se reconoce por su referencia al Edipo (shibboleth, marca distintiva patognomónica según Freud). El psicoanálisis de hoy es postedípico y hasta antiedípico. Lacan abrió el camino y sus discípulos díscolos, Deleuze y Guattari, lo desbrozaron. Lacan, hace ya 50 años, antes aun de nuestra publicación, había pasado del estructuralismo lingüístico al posestructuralismo lingüistérico… y nosotros, con culposa soberbia, ni sabíamos de las profundas transformaciones que sacudían las raíces filosóficas y clínicas del psicoanálisis que pregonábamos…[[9]](#footnote-8)

El maestro Braunstein y sus enseñanzas, fueron transformándose a la par que el propio psicoanálisis sufría de transformaciones por el lado de Lacan, quien, a su vez, también fue transformando su propia teorización.

Cada libro, cada capítulo de libro, daba cuenta al paso de los años de esas construcciones y reconstrucciones al pensamiento de Freud y de Lacan, así se fueron armando desde *El lenguaje y el Inconsciente freudiano*, *La re-flexión de los conceptos en la obra de Lacan*, *El discurso del psicoanálisis, La cosa freudiana*, *La clínica del amor*, *Constancia del psicoanálisis*, entre otros, que coordinó conformaron los Coloquios de la Fundación[[10]](#footnote-9).

Más adelante, publicó libros que manifestaron su declaratoria de posicionamiento, como en *Freudiano y Lacaniano*, *Por el camino de Freud, Ficcionario de psicoanálisis*, además de, *La memoria inventora*, *Memoria y espanto o recuerdo de infancia* y *La Memoria del uno y la Memoria del Otro*; también habría que destacar un importante libro, titulado primero como *Goce* y después, El Goce (que fue una edición actualizada 10 años después) libro que le abrió el camino con lectores europeos. Otro más, donde continúa el análisis crítico al capitalismo y la tecnocracia, *El Inconsciente, la técnica y el discurso capitalista* y sobre todo también el libro, *Clasificar en psiquiatría,* que ocupó (y considero sigue ocupando) un lugar muy importante en las lecturas críticas de las bibliografías de asignaturas fundamentales en la formación principalmente de los psicólogos, y que debería de ser también lectura obligada para los médicos, pedagogos y muchos otros profesionales que trabajan con lo que podríamos llamar, lo humano del ser social-hablante.

Quedan sin nombrar varios libros y artículos más, que, sin lugar a duda, se incluyen dentro de la gran producción de pensamiento y escritura de Braunstein que ha permitido el análisis y el debate en el contexto del saber y el conocimiento del psicoanálisis y las disciplinas afines.

Finalmente, este artículo revisa también, en su última parte, un breve pero exquisito libro titulado: *Javier Marín. La entereza de los cuerpos despedazados*; un texto que muestra al artista y su arte en el decir de un psicoanalista

**ANTECEDENTES. DEL FREUD-O-MARXISMO AL PSICOANÁLISIS Y EL CAPITALISMO.**

Como egresada de la UAM-Xoc en los 80´s, donde la formación se proponía desde los discursos críticos a los sistemas establecidos, sistemas oligárquicos autoritarios que producen pobreza, graves problemas de violencia, y en consecuencia un precario sistema educativo, sobre todo para la generalidad de la población, el psicoanálisis (desde sus interpretaciones liberadoras) aunado al pensamiento crítico de Marx, sostenían la currícula de la UAM-XOC como instrumentos teóricos fundamentales para la formación profesional principalmente de los psicólogos; los profesores hacían eco de estas propuestas teóricas y las replicaban, muchos de ellos eran académicos exiliados del cono sur, traían consigo una revisión del psicoanálisis vinculado estrechamente a un marxismo reichiano, althusseriano y gramciano que le venía bien en esos tiempos, a la reflexión crítica propuesta en la currícula de la UAM, una Institución de Educación Superior que justamente había sido creada como resultado de una expansión universitaria en la ciudad de México, principalmente como política gubernamental que podríamos afirmar, surgía como *reparación de daño* por los sucesos trágicos ocurridos en la ciudad de México en 1968.[[11]](#footnote-10)

Una vez que se egresaba de la Universidad los contextos sociales no permitían replicar estos discursos críticos de una formación revolucionaria y transformadora, más allá de los espacios docentes y algunas posibilidades de trabajo comunitario muy mal pagado, los egresados éramos cooptados por el sistema y su modalidad conservadora, para muchos solo quedaba el reducto de la clínica y de un psicoanálisis del caso por caso. Los libros de Braunstein representaban en cada tiempo no sucumbir ante la ferocidad y aplastamiento al pensamiento crítico de los sistemas dominantes; no obstante, cabe mencionar que el mismo psicoanálisis fue transformándose después de Freud y los textos de Braunstein dieron, conforme pasaban los años, cuenta de esa transformación.

Los libros de Braunstein forman parte de los textos críticos que plantean un análisis y una revisión teórica profunda de las ideologías alienantes, encubridoras de intereses económicos perversos, que han sostenido a toda esta transformación autómata a partir del avance de una ideología científica-tecnócrata que, sin lugar a dudas, lleva aceleradamente a la humanidad a su desaparición. Si bien desde el psicoanálisis sobre todo freudiano, la pulsión de muerte opera en la propia constitución psíquica, por decirlo de alguna manera; el desarrollo del pensamiento hecho ciencia se esperaría con cierta ilusión ingenua, tendría un sitio en y para el sostenimiento de la vida y la libertad[[12]](#footnote-11); no pensarlo así posibilita la contradicción desde lo que implica la ética del saber científico. Es evidente que este tema tiene muchas aristas que no viene al caso abordar en este texto, no obstante, un pensamiento crítico situado en la demarcación del respeto al sujeto, a su deseo, a su condición humana, al derecho a la vida, al bienestar de su libertad y a su felicidad, en un marco de su inserción a la convivencia social, es completamente legítimo; y es también legítimo analizar críticamente las teorías que obturen el saber sobre la complejidad humana y las implicaciones de los productos legitimados como parte del desarrollo de la ciencia. El psicoanálisis y su ética le confieren al sujeto hablante y a su deseo un lugar.

Braunstein en sus textos ha dejado un gran legado en torno a un pensamiento crítico que desvela la opacidad del discurso científico y las transformaciones tecnológicas que conllevan al mismo tiempo, una intención de facilidad para alcanzar la felicidad y el lazo social y que al mismo tiempo se tornan perniciosos para el deseo por la condición de su inmediatez y más que felicidad procuran frustración y desaliento.

**LA DISCUSIÓN Y EL MITO DE LOS ~~TRASTORNOS MENTALES~~.**

El libro de Braunstein, *Clasificar en psiquiatría*, desvela la limitación y el sesgo perverso que tienen las posiciones clasificatorias de las manifestaciones humanas, como lo ha hecho la psiquiatría, que en su haber muestra las intenciones de una ciencia por demás anquilosada en parámetros discriminatorios que opera con prejuicios que incluso fueron formalmente cuestionados en la segunda mitad del siglo XX, a través de una corriente llamada anti-psiquiátrica, cuyos representantes se distinguen autores tales como: Thomas Szasz con su libro: *Ideología y enfermedad mental*; R.D.Laing con El yo dividido (Un estudio sobre la salud y la enfermedad); G.C. Rapaille, *Laing y la antipsiquiatría*, Roger Bastide con *Sociología de las enfermedades mentales*, Franco Basaglia con *Razón, locura y sociedad,* por mencionar solo algunos. Braunstein revive en varios textos, en especial este, al que hacemos referencia[[13]](#footnote-12), la discusión y el análisis crítico a la posición de una psiquiatría anquilosada, inmersa en una ceguera ética, cómplice de ideologías que defienden perversos intereses económicos y que siguen viendo a la manifestación humana que no cumple con sus parámetros de normalidad, desde una perspectiva de valor clasificable, con una medicalización del sufrimiento que la inserta en el gran negocio de las compañías farmacéuticas. Braunstein evidencia los intereses de este tipo de “ciencia”, y revive la discusión crítica que como bien lo señala, es él, en México su precursor.

Para volver a esa vieja historia, sin buscarlo, fui -ya que no el iniciador mundial aunque sí en México- un precursor en una discusión que se hace cada día más encarnizada como oposición a un proyecto que se jacta de ser “científico” al clasificar algo que no se define, no se sabe bien qué es, donde empieza y dónde termina, “eso” que se da en llamar “~~trastornos mentales~~”.[[14]](#footnote-13)

Se hace referencia también, a propósito de la continuidad de este último libro, a un artículo de Braunstein titulado*, Esquizofrenia y desquicio subjetivo,[[15]](#footnote-14)* donde continúa con esa crítica a las formas de la nosología psiquiátrica y al propio término de *esquizofrenia*, tan ampliamente utilizado por la psiquiatría; el párrafo que a continuación se describe, muestra a la letra la posición de Braunstein al respecto:

Empecemos por la <<mente quebrada>> a la que alude el término psiquiátrico de esquizofrenia, porque son ellos, los psiquiatras, quienes manejan y son los propietarios, son ellos, los que tienen el copyright del término. Eso es algo que no me sorprende en tanto psicoanalista. Seguramente me sorprende menos a mí que a ellos, que la evalúan como una manifestación de anormalidad. Por lo que a mí respecta, estoy habituado a considerar que la condición del sujeto no es nunca la de una unidad. Siempre, desde Freud, se ha considerado la esquizia, la Spaltung, la división, la hiancia del sujeto. Ese es uno de los aportes básicos de la enseñanza de Lacan que siempre insistió en escribir al sujeto como barrado (barré), tachado por un trazo vertical ($) que separa a su self de sí mismo. Es una consecuencia del descubrimiento fundamental de Freud, el del inconsciente: el sujeto está escindido, esquiziado, en su psique, en su alma, en su espíritu, en su mente, como quieran llamarlo, entre aquello que cabe en su consciente-preconsciente y aquello otro que es un exceso, aquello que no cabe, aquello que es reprimido y que es el inconsciente. La división subjetiva, la esquizofrenia, si quieren, es la normalidad, diría, la condición universal de los seres que hablamos…[[16]](#footnote-15)

Si hay un autor en Latinoamérica al que le debemos la posibilidad de pensar al psicoanálisis desde una perspectiva crítica, como una lectura sintomal ante las construcciones cientificistas- tecnocráticas de mediados del siglo XX y de este siglo XXI, es Néstor Braunstein.

Para finalizar este escrito, se ha elegido un libro titulado *Javier Marín. La entereza de los cuerpos despedazados*, donde Braunstein aborda la mirada de un psicoanalista que no pretende analizar desde una perspectiva crítica el arte escultórico de Javier Marín, no es una crítica de arte, ya que el psicoanálisis y el psicoanalista no precisan de esto; más bien, es un escrito que propone una mirada, una perspectiva, una lectura a la obra escultórica de Javier Marín,[[17]](#footnote-16) que resulta altamente provocadora y desafiante de los “modelos comunes” que se vierten en las distintas corrientes escultóricas.

**JAVIER MARÍN EN LA MIRADA DE BRAUNSTEIN.**

Braunstein un escritor, Javier Marín un escultor, ambos se inspiran, producen y crean elementos que servirán más tarde al discernimiento y al disfrute de sus lectores u observadores.

La relación entre Javier Marín y un psicoanalista, Néstor Braunstein, se produce por una sencilla razón, ambos están claros de que la singularidad es un elemento esencial en los ámbitos de la vida… y en este caso del arte. Ambos están claros que hay una subjetividad gozante-sufriente que se plasma tanto en un lienzo, como en una hoja en blanco, como en el amasijo hecho de barro, de resina, o de bronce.

El libro, además convoca a pensar en el cuerpo y sus variantes interpretativas en los distintos espacios discursivos, ¿Qué es el cuerpo para un artista? ¿Qué es para un médico? ¿Qué es para un psicoanalista?

**¿QUÉ HA SIDO EL CUERPO PARA LA MEDICINA?**

Se puede afirmar que el cuerpo para la medicina desde Aristóteles a Galeno posee una connotación material, para el primero implicará una condición de sustancialidad; donde la materia -el cuerpo- está sustancialmente vinculado a la forma -el alma–. Cuando el hombre muere dice Aristóteles, modifica su condición de sustancia como “inanimado” y como “cadáver”. Para Galeno el cuerpo compuesto por fluidos era un cuerpo sexual, el calor constituía un elemento sustantivo del cuerpo, de tal manera que los órganos reproductores masculinos, eran considerados superiores frente a los femeninos que se concebían como imperfectos, con menor contención de calor; de ahí la concepción de superioridad del hombre frente a la mujer que arrastró por tanto tiempo la cultura occidental. Galeno a la letra dice:

De este modo, lo mismo que la especie humana es la más perfecta de todos los animales, en el seno de la humanidad el hombre es más perfecto que la mujer; y la razón de su perfección es su exceso de calor; pues el calor es el instrumento primero de la naturaleza.[[18]](#footnote-17)

El cuerpo para la medicina se enfrenta en la actualidad al discurso de la medicalización que impone una tecnología que se fusiona con un discurso “higienista” desde una bio-política[[19]](#footnote-18)que, según Michel Foucault, lleva a la ponderación del cuerpo-órgano y a una fetichización de la salud, desubjetivante y cosificadora del sujeto, donde el cuerpo es el escenario de control, poder y goce, la medicina, su estrategia.

Pero, **¿Qué es el cuerpo para el psicoanalista?** ¿El cuerpo queda excluido del saber psicoanalítico? Me parece que no, el cuerpo toma otra connotación. El cuerpo en psicoanálisis tiene poco que ver con la mirada médica que trabaja con el organismo, el cuerpo para el psicoanálisis está atravesado por el lenguaje y la sexualidad. El cuerpo es erógeno y habla; habla de lo insensato; de aquello que el yo construido desde lo imaginario no reconoce como propio. Sin embargo, el psicoanálisis también da cuenta que la palabra no es suficiente frente al cuerpo, el psicoanalista ha de escuchar a ese cuerpo en sus laberintos, quejidos y goces, porque el cuerpo es una sustancia gozante. Lacan a la letra refiere:

La definición misma de un cuerpo es que éste sea una sustancia gozante…Es la única cosa, fuera de un mito sea verdaderamente accesible a la experiencia. Un cuerpo goza de él mismo; él goza bien o mal, pero claro que este goce lo introduce en una dialéctica donde son precisos indiscutiblemente otros términos para que eso se sostenga de pie, a saber: nada menos que ese nudo que les sirvo en una perorata interminable.[[20]](#footnote-19)

Lacan ha de referirse justamente al nudo borromeo que anuda los tres registros: Imaginario, simbólico y real para señalar que el cuerpo es Imaginario en su entereza fragmentaria, de un real que goza imposible de alcanzar por la palabra.

Sin embargo, hay una opinión de la obra de Marín que la propongo como central en el análisis de este libro, y es la que nos brinda Braunstein.

**¿Qué es el cuerpo para un artista? ¿Para un escultor? ¿Para un pintor?**

Evidentemente el arte es una forma de expresión sublimada de la subjetividad no sólo de un artista, sino de un tiempo discursivo, de una sociedad y su cultura.

Podríamos afirmar, sin ser doctos en la materia, que el arte escultórico clásico buscaba el ideal de belleza antropomórfica, cuyos valores formales estaban centrados en: la simetría, la proporción, el equilibrio, la expresividad, el volumen, y el movimiento. Con excepción del realismo hierático[[21]](#footnote-20) e inexpresivo de la Edad Media, las corrientes antropomórficas del arte oscilan entre la búsqueda del ideal imaginario de un cuerpo bello y perfecto y su lado opuesto, donde el cuerpo muestra su condición real, agujereada, donde interioridad y exterioridad dan cuenta de lo terrorífico, de lo misterioso y lo enigmático del ser de lo humano, ese ser sujetado.

La escultura de Javier Marín, desde la mirada de Braunstein es un arte, al mismo tiempo material y espiritual. Cuerpo y alma entrelazados por la pasión expresada de los cuerpos sexuados y la materialidad del bronce, del barro, de la resina, hechos monumentos.

Braunstein refiere que hay un cierto parentesco entre la elaboración de un sueño y la elaboración de esculturas como las de Javier Marín. La escultura convoca a la interpretación, no a una, a muchas quizá; ella no cambia, los comentarios y las interpretaciones sí. Los comentarios de una obra son contingentes van documentando el fin para lo que la obra se creó, para ser vista, para dar de qué hablar.

Una de las esculturas de Javier Marín muestra ángeles ausentes, que se producen en las alas cercenadas, fragmentos esculpidos como de carne y plumas que generan la indecible extrañeza que deja un cuerpo mutilado; con toda la hazaña muestra el muñón sosteniendo una mesa para la celebración eucarística en el retablo mayor de la Catedral de Zacatecas.

Con Marín se escucha que un autor es el primer espectador de una obra. Su obra le permite un autoanálisis.

Javier Marín declara:

<<A través de mi labor escultórica trato de entenderme, de comprender mi trabajo: mi obra es una forma de explicarme. Estoy consciente de que hay una doble –o triple- interpretación de cosas que yo mismo desconozco de mí y por qué está saliendo esto. Para mí, hacer escultura es autoanálisis, (…) Me pongo yo en la posición de la escultura porque tengo que entenderla y, a la vez, también requiero que ella me comprenda y “sepa” qué es lo que yo estoy sintiendo>>

…el escultor le pide al barro o al metal que salgan de su mutismo y que le expliquen quién es él, cómo es la matriz de donde su esplendor procede.[[22]](#footnote-21)

En la obra de arte escultórica como metáfora se recrea la propia fundación del sujeto, para esculpir el bronce hay que llenar un vacío, un vacío que obtendrá una forma modelada.

*Para construir nuestra propia imagen debemos primero vaciarla, luego llenarla con algo perdurable cuyo mejor modelo* –nos dice Braunstein- *es el bronce* (¿poemas, nombres, discursos, frases objetos, obras, colores, construcciones, sueños, películas?)

Javier Marín le pregunta a su obra: << ¿Quién eres? Para que pueda saber yo quien soy pues eres tú la guardiana de mis secretos>>

La revelación será siempre siniestra, terrorífica, porque contendrá en ella lo que en el fondo yace de sí mismo, lo real, lo que debe quedar oculto.

El arte de Marín es según Braunstein, *una mirada angelical sobre el pasado de la escultura y de las formas en que el cuerpo ha sido representado como modelo de la humanidad*.[[23]](#footnote-22)

La obra de arte es producida a partir de la condición histórica social y subjetiva del autor. Las esculturas de Marín vierten en ellas los violentos comienzos del siglo XXI en México. La figura humana se convierte en el objeto privilegiado y casi único de su obra plástica; somete a los cuerpos a un tratamiento violento, poco convencional y nada compasivo. Los despedaza, los desintegra, descuartiza, trepana, horada; muestra la fragmentación como recordando desde dónde advenimos para luego recomponer, restaurar y mostrar una entereza artística de esos cuerpos fragmentados.

El arte de Javier Marín es al mismo tiempo invocador de lo mortuorio, la destrucción, la violencia, como de la integración hecha arte, de la vitalidad humana y lo sublime.

El arte de Marín es expresivo de una realidad subjetiva de lo humano del ser. Una realidad interpretada por el psicoanalista como lo imaginario, lo simbólico y lo real.

El arte de Marín es lo que uno, el espectador quiera que sea…

La tesis psicoanalítica de Lacan sobre la no completud en la mirada y la escritura de Braunstein se entrelaza, se entremezcla e interactúa con la incompletud de los cuerpos, los vacíos que muestran esas esculturas de Marín.

**PARA CONCLUIR.**

Revisar con justicia la obra escrita de Braunstein requerirá de varios volúmenes, este artículo quizá solo sea una breve introducción a todo lo que pueda comentarse de la amplia producción que en vida hiciera este notable psicoanalista y autor como lo fue Braunstein. Dejo este modesto tributo a un maestro, amigo generoso cuya escritura ha acompañado mi camino como amiga y estudiosa del psicoanálisis.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.**

1. Braunstein, N. 1975. Psicología Ideología y ciencia Ed. Siglo XXI. México.
2. Braunstein, N. 1990. Psiquiatría, teoría del sujeto, psicoanálisis. (hacia Lacan) Siglo XXI editores. México.
3. Varios autores, Vol. A cargo de N. Braunstein. El lenguaje y el inconsciente freudiano. 1997 en Coloquios de la fundación. Siglo XXI. México.
4. Varios autores, Vol. A cargo de N. Braunstein. La re-flexión de los conceptos de Freud en la obra de Lacan. 1992 en Coloquios de la fundación. Siglo XXI. México.
5. Varios autores, Vol. A cargo de N. Braunstein. La cosa freudiana. 2005. Coloquios de la fundación. Siglo XXI. México.
6. Varios autores, Vol. A cargo de N. Braunstein. El discurso del psicoanálisis. 1991. Coloquios de la fundación. Siglo XXI. México.
7. Varios autores, Vol. A cargo de N. Braunstein. La clínica del amor. 1992. Coloquios de la fundación. Siglo XXI. México.
8. Varios autores, Vol. A cargo de N. Braunstein. Constancia del psicoanálisis. 1996. Coloquios de la fundación. Siglo XXI. México.
9. Braunstein, N. 1999. El Goce Siglo XXI editores. México.
10. Braunstein, N. 2006. Goce. Siglo XXI editores. México.
11. Braunstein, N. 2012. El Inconsciente, la técnica y el discurso capitalista. Siglo XXI editores. México.
12. Braunstein, N. 2013. Clasificar en Psiquiatría. Ed. Siglo XXI. México.
13. Braunstein. N. 2017 *Javier Marín. La entereza de los cuerpos despedazados.* Editorial Vaso Roto. México*.*
14. Lacan, J. Seminario 21 (Los incautos no yerran. Los nombres del padre). (12 de marzo del 1974) <https://seminarioslacan.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/02/26-seminario-21.pdf>
15. Espósito, R. Biopolítica y filosofía. Libro virtual.

<https://bcn.gob.ar/uploads/ESPOSITO,%20Biopolitica.pdf>

1. Espinosa A. García R. Capetillo. (Comp. Y Autores) 2018. Psicoanálisis y Universidad. Avances tecnológicos y degradación de los lazos Sociales. Ed. Códice. Xalapa, Ver. México.

1. Psicoanalista. Fue profesora-investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana. Doctora en Fundamentos y Desarrollos Psicoanalíticos. Profesora invitada del Doctorado en Psicología del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la U.V. [americaeh@gmail.com](mailto:americaeh@gmail.com) [↑](#footnote-ref-1)
2. [↑](#endnote-ref-1)
3. Espinosa A. García R. Capetillo. (Comp. Y Autores) 2018. *Psicoanálisis y Universidad. Avances tecnológicos y degradación de los lazos Sociales*. Ed. Códice. Xalapa, Ver. México. Pág. 15 [↑](#footnote-ref-2)
4. Ibidem. Pág. 14 [↑](#footnote-ref-3)
5. Quienes escribieron *Imperio* (2000) donde, “*el concepto de imperio propone un régimen que efectivamente abarca la totalidad espacial o que, más precisamente, gobierna todo el mundo “civilizado”. Ninguna frontera territorial limita su reino. En segundo lugar, el concepto de imperio no se presenta como un régimen histórico que se origina mediante la conquista, sino antes bien como un orden que efectivamente suspende la historia y, en consecuencia, fija el estado existente de cosas para toda la eternidad*” [↑](#footnote-ref-4)
6. Espinosa A. García R. Capetillo. (Comp. Y Autores) 2018. *Psicoanálisis y Universidad. Avances tecnológicos y degradación de los lazos Sociales*. Ed. Códice. Xalapa, Ver. México. Pág. 19 [↑](#footnote-ref-5)
7. Primer Discurso de agradecimiento para ser presentado en la ceremonia para el otorgamiento del Doctorado Honoris Causa al que fue distinguido. Documento inédito [↑](#footnote-ref-6)
8. Ibidem. Documento inédito. [↑](#footnote-ref-7)
9. Ibidem. Documento inédito. [↑](#footnote-ref-8)
10. Braunstein, junto con otros colegas, fundó en 1980, la primera institución en México orientada al estudio y práctica del psicoanálisis (Fundación Mexicana de Psicoanálisis), así como en 1982 el primer Instituto de estudios psicoanalíticos, llamado Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos, desde dónde se produjo toda esta Colección de libros alcanzando un total de 13 libros publicados. [↑](#footnote-ref-9)
11. Habría mucho que decir al respecto, pero no es objetivo para el propósito de este artículo. [↑](#footnote-ref-10)
12. Libertad pensada psicoanalíticamente, como libertad en cuanto al sujeto de deseo. [↑](#footnote-ref-11)
13. *Clasificar en psiquiatría.* 2013. Siglo XXI México [↑](#footnote-ref-12)
14. Braunstein, N. 2013. Clasificar en Psiquiatría. Editorial Siglo XXI. México Pág. 16 [↑](#footnote-ref-13)
15. Espinosa A. García R. Capetillo. (Comp. Y Autores) 2018. *Psicoanálisis y Universidad. Avances tecnológicos y degradación de los lazos Sociales*. Ed. Códice. Xalapa, Ver. México. [↑](#footnote-ref-14)
16. Ibidem. Pág. 11 y12. [↑](#footnote-ref-15)
17. Escultor mexicano cuya obra fundamentalmente versa sobre el cuerpo humano, no cualquier cuerpo, un cuerpo colosal, un cuerpo alado, un cuerpo mutilado, un cuerpo que muestra su trasfondo, en el vacío, en el horror de la extravagancia. Es un escultor que recrea en su obra aspectos de lo Inconsciente que muchas veces es difícil de mostrar o de leer.

    Si bien de principio utilizó barro para sus esculturas, un poco después trabajó con bronce y con resina de poliéster mezclada con diversos materiales orgánicos tales como: el tabaco, la tierra, semillas de amaranto, pétalos de rosas y carne de la res seca. En sus primeras exposiciones presentó obra pictórica y gráfica, así como diseño de piezas de cerámica y platería. Ha realizado más de 70 exposiciones individuales y más de 200 colectivas, en América, Europa y Asia. En 2008 participa en la Tercera Bienal Internacional de Beijing, China, con la pieza titulada "Torso de mujer con cuatro cabezas intercambiables" realizada en tierra negra y resina de poliéster, obteniendo el Gran Premio, en una competencia que comprendió piezas realizadas por más de 700 artistas de 81 países.

    Entre sus obras, se encuentra el retablo mayor y el presbiterio de la Catedral Basílica de Zacatecas. Los críticos de arte opinan que el trabajo de Javier Marín oscila entre lo tremendo y lo fascinante, lo misterioso que producen emociones mudas y movimientos dislocados. <https://es.wikipedia.org/wiki/Javier_Mar%C3%ADn> [↑](#footnote-ref-16)
18. Galeno. De l´utilité des parties de corps. En Opera Omnia, ed. G.C.Kün, reimpresión Hildesheim. 1964-65. T.II. Citado por Morales Helí. Die Trieb 2010 Primera publicación (con Reg. En trámite) Revista de la Red Analítica Lacaniana Pág. 12 [↑](#footnote-ref-17)
19. Foucault analizó las diferentes etapas de este proceso de gubernamentalización de la vida, desde el llamado poder pastoral, vinculada la práctica católica de la confesión, hasta la Razón de Estado, hasta los saberes de policía (término con el que, por ese entonces, se aludía a todas las prácticas referidas al bienestar material). A partir de este momento, por un lado, la vida (su mantenimiento, su desarrollo, su expansión) asume una relevancia política estratégica, se convierte en la apuesta decisiva de los conflictos políticos y, por otro, la misma política tiende a configurarse siguiendo modelos biológicos y, en particular, médicos. Espósito, R. Biopolítica y filosofía. <https://bcn.gob.ar/uploads/ESPOSITO,%20Biopolitica.pdf> [↑](#footnote-ref-18)
20. Lacan, J. Seminario 21 (Los incautos no yerran. Los nombres del padre). (12 de marzo del 1974) <https://seminarioslacan.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/02/26-seminario-21.pdf> [↑](#footnote-ref-19)
21. Rígido, severo que no deja traslucir sentimientos. Solemne [↑](#footnote-ref-20)
22. Braunstein N. 2017 Javier Marín. La entereza de los cuerpos despedazados. Editorial Vaso Roto. México. Pág. 35 [↑](#footnote-ref-21)
23. Ibidem. [↑](#footnote-ref-22)